

# Galeria Estrany-de la Mota

<http://www.estranydelamota.com/>

Passatge Mercader 18  
08008 Barcelona, España  
T +34 93 215 70 51

## WAA. Frágil

Inauguración: Jueves, 31 de mayo de 2007, 19.00 h.

Exposición: 31.05.2007 – 14.07.2007. Martes a sábados de 10.30 a 13.00 h. y 16.30 a 20.30 h.

Artistas: Isabel Banal, Natividad Bermejo, Nuria Canal, Daniel Canogar, Javier Codesal, José Antonio Hernández-Diez, Ana Prada y Montserrat Soto.

La fragilidad es nuestro rasgo más característico, se nos olvida porque hemos construido complejos mecanismos de autoprotección que nos permiten vivir en la ficción de creernos a salvo. Pero nuestra vulnerabilidad es tan real que cualquier pequeña fisura puede hacer que todo se venga abajo en un instante. En este sentido el arte insiste de forma diversa en las características de la fragilidad humana, afirmando insistentemente que en ella radica, precisamente, una cierta comprensión hacia el mundo que nos rodea. Desde ópticas distintas, los ocho artistas que participan en esta exposición, tratan con sus obras de evidenciar aquello que nos altera y preocupa como seres humanos: desde las relaciones personales a las distancias emocionales, nuestra relación con la naturaleza frente a la continua erosión de todo territorio y lugar, la transformación de los lugares en otro tiempo comunes en espacios privados, los medios de comunicación y la sobre información frente a la soledad y el aislamiento.

Natividad Bermejo (Logroño, 1961) transforma las noticias de sucesos en ráfagas bajo una fuerza centrífuga que expulsa toda posibilidad de refugio o de esperanza. Minúsculos sujetos huyendo del desastre, edificios convertidos en pasto de las llamas, imágenes extraídas de los periódicos. Instantáneas que parecen decir: "aquí estamos aislados, sin agua, sin teléfono móvil", o "aquí estamos aturdidos mientras nos transportan en helicóptero hacia algún refugio desbordado de gente, cuando creíamos estar de vacaciones."

Hay siempre imágenes de desesperación listas para invadirnos que ni siquiera percibimos. Isabel Banal (Gerona, 1963) nos las sirve en la mesa, mientras saboreamos nuestro bienestar, sin pensar por un instante en todas las miserias que encierra esa mesa. Una superficie blanca como un lienzo que muestra la deriva de unos personajes, también blancos, transportando sus cargas hacia algún lugar fuera de la escena. Una errancia que no es camino ni de ida ni de regreso. Bajo la mesa varias cajas de cartón remiten a todo aquello que simbólicamente guardamos y que de manera latente siempre nos acompaña, independientemente del lugar al que vayamos. En sus dibujos, nuevas imágenes parecen deshabitarse el espacio más que ocuparlo, pese a la presencia de un blanco que no sólo borra, sino que dibuja sobre el propio dibujo.

Frágiles sobre un planeta frágil atrapados entre el aumento incesante de nuestras necesidades Daniel Canogar (Madrid, 1964) nos acerca al desequilibrio que sigue aumentando mientras asistimos impasibles al gigantesco aumento del consumo en los países occidentales. Su obra en esta exposición es en realidad lo más cercano a un monumento a lo superfluo, que como todo su trabajo en los últimos años explora la complejidad de las sociedades en las que el Mercado establece y proclama sus leyes a las que dota de trascendencia, para que sigamos creyendo que todo lo que adquirimos es indispensable.

Apocalipsis prometidos, inundación mundial, sequía universal que se anuncia si seguimos sobre cargando la atmósfera. No queremos ver las brechas que producimos. Frágil, desde luego, decimos, pero resistente, un planeta capaz de adaptarse a todo. Montserrat Soto (Barcelona, 1961) nos muestra desde hace tiempo las huellas implacables de nuestro deterioro medio ambiental. El abandono paulatino de

los lugares habitados en otro tiempo por sociedades agrícolas que han mutado en un suspiro a sociedades industriales. El fin de cualquier actividad que marca profundamente la fisonomía de los lugares, la arqueología industrial atrapada entre la maleza o como en este caso el avance incesante del desierto devorando ciudades y civilizaciones convirtiéndolas en memoria u olvido.

Sobre la memoria trata también la serie *El Monte Perdido* de Javier Codesal (Zaragoza, 1958) A través de la narración autobiográfica de un viaje geográfico pero también iniciático hacía su pasado: La visita a los Pirineos Aragoneses que acogieron parte de su infancia y que revisita tras la muerte de su padre. Para Codesal la muerte es el leitmotiv que evidencia nuestra verdadera fragilidad, incluso cuando la ignora, sigue estando ahí, presente en cada imagen. A veces incluso coge la cámara, la pluma... Su trabajo como artista lo alterna desde siempre con la poesía y es en ese equilibrio en el que situamos sus fotografías. Imágenes poéticas que consiguen que afloren nuestros fantasmas más ocultos.

Para Nuria Canal (Burgos, 1965) nuestra fragilidad aflora implacablemente en las relaciones interpersonales. *Pequeñas historias sobre distancias* es el título de la serie que presentamos. Durante varias semanas invitaba a una persona a fotografiarse con ella en el espacio vacío de su estudio, de vez en cuando accionaba el disparador automático de la cámara. Durante nueve sesiones, distintas personas se sometieron a esta experiencia. Para las sesiones Nuria había diseñado un vestido muy simple que cubría completamente el cuerpo de ambos dejando al descubierto solo los ojos. El resultado evidencia que las distancias son, tal vez, un mal necesario cuando no somos capaces de simbolizar nuestra experiencia como seres frágiles y necesitados. El anonimato actúa en este caso como una protección extrema pero también como un espacio de libertad en el que podemos comunicarnos al fin. Actitud que afirma, que creemos en un futuro posible, que no hemos claudicado, que aún podemos esperar todo.

En la serie *Cuidados*, José Antonio Hernández-Díez (Caracas, 1964) muestra imágenes de diversas piezas de ropa del artista y de las personas vinculadas a su entorno doméstico. Las etiquetas que traen consigo las prendas determinan el trato específico que se les debe proporcionar, del mismo modo que lo hacen las etiquetas sociales y el trato personalizado entre unos y otros. Sus obras hablan pues, de esas narrativas y contextos individualizados y específicos, inherente a lo singular y a las diferencias.

También centrado en una labor de apropiacionismo de objetos de nuestro entorno más cotidiano es el trabajo de Ana Prada (Zamora, 1965). Rulos, chinchetas, vasos, bolsos, perchas... adquieren otra lectura cuando la artista los descontextualiza para transformarlos en nuevos objetos. El resultado es una mirada lúdica a la par que poética que ironiza sobre la fragilidad y vulgaridad de lo más cotidiano. Sus fotografías son metáforas que nos permiten ver algo nuevo y congelan los momentos en que lo habitual pasa a ser único, invitándonos a leer el entorno y sus limitaciones para situarlo en un grado de belleza cercano. En su trabajo, el mayor grado de fragilidad está en el propio proceso creativo: en la manipulación de la temporalidad de unos objetos que convierte en perdurables pese a ser perecederos.

Con la colaboración de:



ASSOCIACIÓ DE GALERISTES INDEPENDENTS  
D'ART DE CATALUNYA

\*Para más información y/o imágenes contactar con [galeria@estranydelamota.com](mailto:galeria@estranydelamota.com).